PROTOCOLO INDIVIDUALIZADO PARA LA ATENCION EN SITUACIONES DE CRISIS CONDUCTUAL (PIASCC)

IES MONTERROSO

PROTOCOLO INDIVIDUALIZADO PARA LA ATENCION EN SITUACIONES DE CRISIS CONDUCTUAL (PIASCC).

Una crisis explosiva o crisis conceptual es una cadena de acontecimientos que pueden presentar un desenlace **peligroso** para la persona que la tiene o para los demás.

- Consisten en: lanzar objetos, insultar, partir cosas, agredir físicamente, dar patadas, escapismo...
- La mayoría de las veces estas crisis están precedida por un cambio significativo en la expresión del alumno.

El PIASCC es una concreción de la actuación que se va a llevar a cabo cuando un alumno/a determinado vaya a presentar una crisis.

Es una actuación asistencial, no tiene función terapéutica, aunque hay que tener cuidado que la actuación en crisis tiene mucho riesgo de ser reforzante. No se puede decir que un protocolo funciona, o no, porque haya menos o más crisis. El funcionamiento de un protocolo se mide por la reducción del riesgo y de los impactos que produce el alumnado en crisis en la comunidad educativa.

Procedimiento a seguir:

1. **CONDUCTAS O SEÑALES DE ALERTA:**

Teniendo en cuenta que la conducta de este alumno es bastante lineal, se aprecia cierto nerviosismo manifestado con comportamientos del tipo:

- Cambios de miradas constantes y muy rápidos
- Movimientos agitados de cabeza
- En clase tienden a volverse más de lo normal
- Habla constantemente
- Quiere levantarse, deambular
- Etc (se irá concretando a lo largo del curso).

2. **PROFESORADO QUE DEBE ESTAR DISPONIBLE EN CADA HORA POR SI ES NECESARIO ACUDIR AL AULA.**

Hay que tener en cuenta que:

- El alumno es del centro, no es de su tutor, del director o del profesorado de PT. Esta actitud favorece que el profesorado que atiende directamente al alumno reduzca su ansiedad y su sensación de que algo va a ocurrir y que él/ella será el responsable. Por lo tanto, también se reducen los temores del resto del alumnado.
- La atención al alumno no puede suponer que siempre se abandone la misma función o a la misma población escolar.

- El estrés laboral que se sufre en estas situaciones no debe recaer siempre en la misma persona.
- Ningún profesor debe estar marcado de forma individual. En caso contrario, se crea empatía con la persona que lo asiste y puede haber reforzamiento positivo en las crisis conductuales.
- El referente del alumno en el centro, tiene la función de trabajar de forma preventiva y evitar crisis. Una vez que estas ocurren, no cabe otra cosa que una función asistencial.

	LUNES	MARTES	MIERCOLES	JUEVES	VIERNES
1ª	JAVIER	JAVIER	JAVIER	JAVIER	JAVIER
2ª	M.CIELO	M.CIELO	M.CIELO	M.CIELO	JAVIER
3ª	JUAN	JUAN	AMALIA	JUAN	JUAN
RECREO	M.CIELO	M.CIELO	M.CIELO	M.CIELO	AUXI
4ª	JUAN	JUAN	JUAN	AMALIA	JUAN
5ª	JUAN	AMALIA	JUAN	JUAN	AMALIA
6ª	JUAN	JUAN	JUAN	JUAN	JUAN

JAVIER. DESPACHO DIRECCIÓN

M.CIELO. DPTO DE ORIENTACIÓN

AMALIA. DPTO DE MATEMÁTICAS

JUAN. JEFATURA DE ESTUDIOS.

3. MOMENTOS EN QUE SE VA A PONER EN MARCHA CADA ESTRATEGIA (UNA VEZ ANALIZADO EL AFC).

Se debe salvaguardar al máximo la intimidad del alumno y proteger los derechos de los demás estudiantes. Es preferible aislarlo en algún lugar para que se tranquilice que sacar al resto del alumnado de la clase porque: sacar fuera al resto de la clase, supone que el resto suspende su derecho a aprender con la consiguiente alarma social que esto despierta.

No obstante, en ciertas ocasiones y momentos de explosión de la conducta esto no puede realizarse. En esa ocasión, se optará por evacuar al aula, poniendo a salvo a los compañeros.

Tener en cuenta:

- Solo atiende al alumno el personal previsto. Nadie debe meterse en la actuación si no se le pide explícitamente ayuda, ni pararse a mirar o hacer comentarios (el resto del profesorado, como si no lo viera)
- El protocolo estará complementado con un horario paralelo en el que se indica quién y dónde va a atender al alumno.

- Quién lo atiende sabe muy bien lo que tiene que hacer: no tratar de pedir explicaciones, no tratar de razonar, interaccionar al mínimo hasta que empiece a colaborar. Cuando el alumno empieza a colaborar, entonces tener bien establecidas las acciones y actividades a llevar a cabo.
- El lugar para atenderlo será la sala de visitas.

FASE DE EXPLOSIÓN. La prioridad absoluta en esta fase es que se de el mínimo daño posible (físico y psicológico) tanto a la persona como a los que están a su alrededor.	
DESPEJAR LA ZONA	Retirar de su alcance los objetos con los que se pudiera hacer daño o dañar a otros
PROTEGER A LOS OTROS	Retirar a los otros niños presentes en esa situación, con ello también se reduce la posibilidad de que se vea reforzada su conducta.
CONSEGUIR AYUDA	Si las rabietas son regulares, se debe tener previsto un plan con alguien que nos ayude a manejar la situación (Contactar con orientación, PT y/o jefatura según calendario).
	Definir con claridad cuándo y cómo la otra persona debe intervenir.
RESPUESTA DE BAJA INTENSIDAD	Si no hay peligro inmediato, continuar con estrategias de calma y relax. Kit de autorregulación, actividad calmada (ajedrez, cuaderno de dibujo).
	A veces hacer “nada” es la mejor elección.
INTERVENCIÓN FÍSICA	No hacerlo a no ser que haya un peligro inmediato
	La meta es garantizar la seguridad física
	La cantidad de fuerza física debe ser la mínima necesaria para conseguir el objetivo de seguridad.

FASE DE RECUPERACIÓN	
DAR ESPACIO	Darle la oportunidad de calmarse al niño y a nosotros de recobrar nuestro propio autocontrol y facultad de pensar
REGRESAR A LA NORMALIDAD	Es bueno intentar introducir cierto grado de normalidad, orden y predictibilidad en la situación tan pronto como sea posible.

	Encontrar algo que pueda hacer, y por lo cual puedas felicitarle, puede ser una buena práctica. Ej: borrar la pizarra, recoger fichas, ayudar a encender el proyector, etc
REALIZAR DE NUEVO LA DEMANDA	Si pensamos que utiliza las rabietas como forma de evitación, y aunque no deseemos desencadenar otra rabieta, tampoco es conveniente dar a entender que las rabietas funcionan. Dependiendo de la situación, puede ser necesario reimponer la demanda. Si se hace: - Esperar hasta que se haya calmado. - Rebajar la demanda y llegar a algún tipo de compromiso. - Hacérselo más fácil y apoyarlo en nuestro requerimiento.
HABLAR SOBRE LO OCURRIDO	En niños/as con un buen nivel de comunicación es conveniente hablar sobre lo ocurrido, lo cual nos proporcionará información sobre cómo lo ha vivido, y nos ayudará a prevenir que se repita en el futuro. Para ello es necesario: - No hacerlo en el momento - Evitar culpabilizar o pretender obtener promesas sobre futuras conducta - Enfocar la conversación en los “hechos”, tal y como los vivió. - Intentar encontrar algo que haya hecho o intentado hacer bien.

4. EN QUÉ MOMENTOS SE VA A LLEVAR A CABO CONTENCIÓN FÍSICA

Se recurrirá a la contención física cuando la conducta del individuo ponga en peligro su integridad o la de otra persona y habiendo agotado otras estrategias previas.

Para intentar controlar esa situación, se procederá mediante la sujeción de los brazos para controlar sus actos y movilidad.

Si hemos podido llegar al entorno de referencia antes comentado (sala de visitas, por ejemplo), trataremos de soltarlo y volver a realizar contenciones verbales, señalando que entendemos cómo se siente y que a nosotros tampoco nos gusta tener que realizar la contención.

5. CÓMO ACTUAR DEPENDIENDO DEL LUGAR DONDE OCURRA

Los diferentes escenarios posibles que nos podemos encontrar son:

- Clase ordinaria
- Aula de apoyo a la integración
- Patio de recreo
- Aula de música
- Aula de robótica
- Pistas de educación física

En todas estas situaciones, el profesor no abandonará el aula. El delegado de la clase irá rápidamente a pedir ayuda. Se dirigirá a dirección (si se produce durante las 2 primeras horas de la mañana) o jefatura de estudios (durante el resto del día).

En el caso de que esto ocurra fuera del centro, por ejemplo, en el San Fernando. El profesor de educación física podrá llamar por teléfono al jefe de estudios o director para solicitar ayuda.

6. TIEMPO DE ATENCIÓN

El tiempo mínimo para atenderlo y calmarlo no será inferior a 45 minutos, aunque ya se haya calmado. De lo contrario, puede volver a recaer rápidamente.

7. LLAMADA A LA FAMILIA O 112

Siempre que ocurra una crisis conductual grave se informará a la familia. Si las circunstancias lo requieren se solicitará que se personen en el centro y recojan al alumno.

Ante cualquier hecho grave e incontrolable se llamará a emergencias, además de a la familia.

8. ESTRATEGIAS DE AUTOPROTECCIÓN

BLOQUEAR PATADAS:
El profesional utiliza parte inferior de su pie para bloquear una patada. Intentar apartarse para mantener seguridad.

BLOQUEAR PUÑETAZOS:
El profesional utiliza el antebrazo en posición en forma de L. Intentar apartarse para mantener seguridad.

LIBERARSE DE AGARRE DE MUÑECA (CON UNA MANO):
Obtener ventaja física haciendo palanca y utilizando la velocidad para soltarse por la zona débil del agarre de la muñeca (entre el pulgar y los 4 dedos). Puede aumentarse la velocidad y la palanca manteniendo una postura equilibrada y utilizando la posición corporal para mejorar la ventaja física. Paralelamente, puede obtenerse una ventaja psicológica con una distracción verbal o un elemento de sorpresa.

LIBERARSE DE AGARRE DE MUÑECA (CON DOS MANOS):
Obtener ventaja física haciendo palanca y utilizando la velocidad para soltarse por la zona débil del agarre de la muñeca (entre el pulgar y los 4 dedos). Puede utilizarse la mano libre para ayudar a soltarse del agarre manteniendo una postura equilibrada y utilizando la posición corporal para mejorar la ventaja física. Paralelamente, puede obtenerse una ventaja psicológica con una distracción verbal o un elemento de sorpresa.

LIBERARSE DE UN TIRÓN DE PELOS (CON UNA O DOS MANOS):
Utilizando una o ambas manos para inmovilizar la mano de la persona sobre la cabeza, puede evitarse un mayor agarre del pelo y minimizar el daño.
Mover la cabeza hacia la persona, forzando la posición del brazo a un ángulo de 45º. Así se hace palanca hacia atrás sobre el agarre del tirón de pelo, se reduce la fuerza de agarre y se abre el punto débil de los dedos.

LIBERARSE DE MORDISCO:
Evitar alejar o retirar el brazo, en lugar de ello empujar hacia el mordisco utilizando la mínima cantidad de fuerza necesaria para hacer que la mandíbula de la persona se abra.
También es posible utilizar el dedo haciendo un movimiento vibratorio para estimular el labio superior de la persona. Éste, podría generar una "respuesta parasimpática" que provoca que se abra la boca.

LIBERARSE DE ESTRANGULACIÓN POR LA ESPALDA:
Levantar los brazos hacia arriba para hacer palanca (también puede crear una distracción).
Alejarse para extender los brazos de la persona, lo que debilitará el agarre.
Crear un impulso girando los hombros y brazos en un movimiento de rotación de alejamiento de la persona. Los hombros actuarán como una palanca y el impulso ayudará en la liberación del agarre.